

LA DEFENSA CATOLICA

PERIODICO HISPANO-MEXICANO

Precios de suscripcion

EN MÉXICO

Por un mes.....\$ 00 75

EN LOS ESTADOS

Por trimestre.....\$ 3 00

PAGO ADELANTADO

Redaccion y Administracion

Callejon del Espíritu Santo 4, (bajos)

APARTADO DEL CORREO N° 597

ADVERTENCIA.

Satisfaciendo el natural deseo de que esta publicacion viése la luz pública lo más pronto posible, lo verificamos antes de tener completa su organizacion, en la cual, entre otras ventajas para el público, están comprendidas las correspondencias de notables escritores europeos, en ciencias, industria, política y economía. Una vez establecidas definitivamente las oficinas de nuestro periódico ofrecemos hacerlo diario. Entre tanto será bisemanal, y cuando el interés de nuestros suscritores lo reclame publicaremos las noticias importantes por suplemento.

"La Defensa Católica."

Nuestro periódico, como su mismo nombre lo expresa, antes que todo será católico. Por la razon y la experiencia, estamos persuadidos que fuera de la verdad católica no puede haber más que tinieblas, miserias y servidumbres. A medida que los pueblos se separan del Cristianismo, vuelven á la barbarie; y trabajar por la causa católica es lo mismo que ser obrero de la gran causa de la civilizacion de las naciones. La última encíclica del Padre Santo sobre la constitucion cristiana de los Estados, es el compendio de la más alta sabiduría política, y ella será la base primordial é inmutable de nuestra tarea periodística.

En manera alguna es nuestro propósito el provocar cuestiones religiosas, agrias y estériles, que no sirven sino para romper los lazos de la caridad y dar lugar á que sean vilipendiadas las verdades más augustas. No seremos nunca la agresion, pero siempre seremos la defensa.

En estos tiempos en que el catolicismo se mira tan calumniado por todos los errores é ignorancias; tan combatido por todos los vicios y pasiones, defenderlo de las injustas agresiones, es el primer deber de todo corazón honrado. El que pudiendo, no defiende á la verdad, es un impostor, y el que pudiendo ayudarla no ayuda á la justicia, es un asesino.

Se apellidará además hispano-mexicano nuestro periódico, porque ese es verdad su carácter, y porque será uno de sus principales propósitos procurar la union fraternal y sincera de las razas latinas, del viejo y nuevo continente; comenzando por consolidar la union de mexicanos y españoles residentes en México, con olvido absoluto de amargos recuerdos y pasadas rencillas.

Solo la union de las razas hispanas de América podrá salvar al Nuevo Mundo de la prepotencia anglo-sajona, que ya apareja miserias para muchos pueblos de Europa, y forja cadenas para muchos de América. No necesita demostrarse esta verdad, que como es de sentimiento, palpita en todos los corazones latinos é independientes de ambos mundos.

Felizmente en política local no tenemos ideas preconcebidas, no pertenecemos á ningún partido. Es nuestro propósito elojiar al Gobierno en todos sus aciertos, y en sus errores y debilidades, en vez de abrumarlo con censuras inconcretas y estériles lamentaciones, procurar ayudarlo estudiando con empeño hacer, en vez de juzgar de lo malo que hiciera. Preferiremos ocuparnos en cuestiones sociales y administrativas, en negocios de industria y de comercio; á discutir sistemas de política utópica y vanalidades de parlamentarismo. Creemos que una oposicion positiva en vez de una censura sistemática y siempre negativa, será de gran provecho al Gobierno y á la nacion, y de más honra para la prensa del país.

Es inquebrantable el propósito que tenemos de evitar el escollo en que con tanta frecuencia se ha estrellado aquí la prensa periodística; jamás contestaremos insultos que se nos dirijan. Libres de todas las pasiones del pasado y del presente, al entrar por primera vez en este país al estado de la prensa, saludamos fraternal y colectivamente á nuestros colegas todos, tanto mexicanos como extranjeros.

Por no tener que herirla, es nuestro ánimo

no proferir nunca la menor injuria. Cuando en la discusion comprendamos que la mala fé ha reemplazado al noble deseo de alcanzar y hacer prevalecer la verdad, el silencio será nuestra total contestacion.

Un periódico católico hispano-mexicano, adicto á los intereses de América; ageno á todo partido político, y con un sincero deseo de servir á la verdad y á la justicia, es en resumen el periódico cuyo primer número publicamos y que ofrecemos al público bajo el título de *La Defensa Católica*.

Lo que somos y adonde vamos.

El siglo del vapor, de la electricidad, del teléfono, de las máquinas, de las rápidas comunicaciones, es así mismo el siglo de los movimientos vertiginosos del torbellino de las ideas, del aturdimiento de los juicios, del oleaje de las concupiscencias, de las grandes avaricias y de los despojos. Alternando en él la autonomia individual con el imperio del cacique, el sufragio mercantil con el comercio del comicio, la entidad municipal con el implecable recaudador de consumos, la competencia libre con el monopolio contratado.

Pretende el liberalismo haber impreso carácter á cuanto el siglo tiene de grande, pero ni todo lo nuevo es bueno, ni todo lo bueno ofrece verdadera novedad. Los movimientos de la historia no son resultado de esfuerzos individuales, sino colectivos y con antecedentes de sucesion. Todos hemos tomado parte y ha llegado el momento de liquidar.

Entendámonos; ni todas las resistencias conservadoras se pueden denunciar como enemigos del progreso, ni todos los pretendidos impulsos liberales, pueden ni deben estimarse favorables á la civilizacion.

Por de pronto, consultemos antecedentes.

Es un hecho constante, que el espíritu y el sentimiento religioso ha inspirado y presidido á toda composicion social y á todo organismo civil, reuniendo y conservando á los conocimientos en la cosmogonia. De otro modo se hubiera roto el hilo de la sucesion, y sin las Santas Escrituras estaríamos á ciegas respecto á los orígenes del hombre y los hechos pasados. Tal es la tradicion; y cómo sin ella pudiera concebirse racionalmente el progreso humano? Sin crecer y multiplicarse, sin sucederse, heredando los unos de los otros las ideas adquiridas, y los útiles de trabajo, la vida de la humanidad es imposible.

Todo lo ha inspirado y sostenido el sentimiento religioso.

El movimiento helénico que dió paso á la civilizacion de Asia á Europa, se inspiró en el paganismo, y aunque religion falsa en sustancialidad, contenía en sí la verdad del sentimiento, por lo cual pudo adelantar la civilizacion hasta Jesucristo.

Desde entonces acá, la otra del progreso la ha hecho la Iglesia inspirando al Estado civil lo que no sabia.

¿Quién llevó la suavidad de sus doctrinas al rigorismo del derecho romano? ¿Quién afirmó la individualidad, sino el que proclamó la conciencia personal hasta en el esclavo? ¿Quién proscribió la enemistad irreconciliable al extranjero, si no el que aconsejó el amor al enemigo? ¿Quién derribó las murallas de las nacionalidades fundadas en el aislamiento de los pueblos, sino el que confundió á familias y razas en la pila del bautismo? ¿Quién se anticipó á universalizar el derecho, sino la Iglesia aspirando á ser católica, y por consiguiente cosmopolita? ¿Quién reveló los principios de paternidad que por interés de comunión informaran el moderno derecho internacional, sino la Iglesia con el ejemplo de sus comunidades religiosas? ¿De dónde viene ese espíritu de igualdad que tanto se vocifera, sino de la revelacion al género humano de su origen comun, y de su descendencia un sólo padre? ¿Quién ha trazado el modelo á los poderes civiles para velar por la seguridad y viabilidad de los caminos, el alumbrado de las ciudades, el consuelo del afligido, el alivio del menesteroso? ¿Quién ha enseñado la santa caridad á los hombres?

¿Qué ha hecho bueno el liberalismo? Mas que falsear estas iniciativas fomentadas por la Iglesia.

La Iglesia es inmutable, imperturbable, se-

rena como Dios, en sus dogmas. Como asociacion disciplinada es una milicia activa, progresista, que va con los tiempos y lugares y se acomoda á todas las formas del gobierno civil.

¿Qué ha hecho suyo el liberalismo, cultivar las ciencias físicas y de administracion? ¿Quién aplicó los conocimientos de física y botánica á la industria si no los conventos? ¿Quién inició los movimientos de la contratacion, y las necesidades de las comunicaciones, si no los misioneros, poniendo en relaciones á los pueblos de Europa con la China y el Catay? ¿Quién hizo traslaciones de fondos para fundar conventos y hermitas, escuelas y hospitales, anticipándose el crédito?

¿Qué ha hecho propiamente suyo el liberalismo? la deamortizacion que nunca ha rechazado la Iglesia, porque nada tiene de consustancial, pues de lo contrario, no hubieran podido legalizarla los Padres Santos por concordato. Lo que ha condenado la Iglesia, han sido las formas, los procedimientos, el atropello jurídico.

Pero ¿qué significacion ha tenido la mano muerta?

Determinó un adelanto poderoso debido á la iniciativa de las comunidades religiosas que acapararon la propiedad territorial, para establecer centros agrícolas, introduciendo el arrendamiento, verdadera redencion del siervo del terruño por el colono y origen de la formacion y emancipacion de la clase media.

En cambio el liberalismo ha sometido al obrero á la servidumbre del capital; ha entorpecido la circulacion con toda clase de trabas fiscales estancando el dinero; ha perturbado la ley de la competencia con arbitrarias cotizaciones; ha provocado con los agios toda clase de quiebras y catástrofes económicas; ha distraído del trabajo los brazos más útiles, sometiéndolos á la esclavitud de censo militar, y ha opuesto al taller productivo el estéril cuartel, que en paz armada, fomenta la paralización y mantiene la zozobra, y en guerra, lleva la desolacion y la muerte al campo de batalla.

Por todas estas cosas, las dos naciones que presumen marchar á la cabeza de la civilizacion, Inglaterra y Francia, presentan en sus balanzas comerciales, una diferencia grande entre su importacion y exportacion, de donde resulta en descubierta su aparente prosperidad, en cuanto cansumen mucho más de lo que producen.

Bastan estas indicaciones en nuestro programa, para dar á conocer lo que somos y á donde vamos. Somos políticos católicos, pero no para defender los intereses de un partido, ni á cierto grupo de personas, ni determinada forma de gobiernos. Sostenemos una idea, mas que una idea una creencia, base de nuestro criterio político y económico. No hacemos del sentimiento religioso un hábito y ejercicio de contemplacion. El hombre es un ser operativo que ha venido á practicar en la tierra, y si bien tiene un fin propio y personal ulterior, obligado está también á llenar los fines de la humanidad en la historia intervenida por la providencia. En tal sentido, preciso es mantener el principio religioso y moral, fuente de buenas costumbres, base indispensable del orden público y de la paz, garantía de trabajo y seguridad de toda progreso industrial y mercantil.

Como consecuencia indeclinable de lo indicado, necesario es combatir con razones claras y sencillas al alcance del pueblo, los errores de los partidos liberales, que así se atribuyen los beneficios obtenidos en la vida social por los naturales desarrollos de los tiempos, como tratan de ocultar los vicios que han introducido en la civilizacion; y cuando no pueden, los disculpan con las oposiciones y resistencias de los conservadores, y atribuyen los males á los católicos.

Ligeramente dejamos indicado el criterio que hemos de aplicar al estudio práctico de todo hecho político, económico y administrativo, pues con mucha razon ha dicho el marqués de Valgogamas: "que no hay asunto en la vida social que no se roce con una cuestion teológica."

No somos fanáticos, ni seremos jamás poco razonables. Preferimos los argumentos de razon á los argumentos de autoridad humana, porque hablando á la inteligencia y al sentimiento se logra persuadir á los hombres.

Defendemos una santa causa; Jesucristo Nuestro Señor es una enseñanza, mas toda

enseñanza es un sacrificio. Ha fundado una Iglesia Católica Universal que cuenta con tres siglos preparatorios de persecucion y martirio, lo cual prueba que marcha con el tiempo y toma latitud en el espacio. Con tal preparacion no puede menos de haber traído sus poderosos influjos y la vida moderna. Sus desarrollos se han conseguido dentro de la doctrina que hay fuera de ella; y á que extravíos nos puede conducir es lo que se debe estudiar para decirlo todos los dias en alta voz á los pueblos,

Expansiones de un materialista.

Confesemos que en esto de vivir á gusto les damos á nuestros antepasados ciento y raya.

Desde que hemos descubierto que el alma no existe, vivimos á las mil maravillas.

Mue to el perro, muerta la rabia.

Nacimos para gozar de la vida. En nosotros se encierra el principio y el fin, para un católico, al acabar esta jornada no es más que un principio de otra que no ha de tener fin. Siempre he oido que cuando un demagogo ha hablado en confianza, es decir, cuando se le sale del corazón exclamar: ¡dichoso aquel que tiene fé en algo!

Como yo soy demagogo suigéneris, es decir, que lo soy á ratos y *aun por pura vanidad*, á mis solas tambien he dicho: ¡feliz aquel que conserva entera su fé! En aquellos momentos el alma, el alma segun se ve, si no existe siempre, hay momentos en que recobra su imperio y el demagogo, el ateo desaparece... y la fé que no se ve, ni se toca, pero se siente y alumbra nuestra razon, tanto como la ofusca esa vanidad de negarlo todo.

Pero continuemos: el alma no existe (segun nosotros) despues de la muerte nada para unos, para otros (tan entendidos como nosotros) la muerte es la descomposicion de la materia, para dar vida más exhuberante, más... creo que me entenderán vdes. Supongo que habrán oido las *sabias y elocuentes disertaciones* de ciertos elocuentes y sabios prohombres.

¡Gozar de la vida prescindiendo de los goces del alma!

¡El alma! el alma es el tedio que sucede despues de los placeres en que no ha tomado parte.

El alma es un sueño que todo lo poetiza. Su alegría es pura, su tristeza dulce, tan dulce, que cuanto más triste es la vida, suele hallar mas encanto en ella, pero es un sueño.

Un alma que siente y admira, se eleva por regiones infinitas, y vislumbra una luz diáfana mas allá de esta vida, y fortalecida por una dulce esperanza, sufre sus desdichas con alegría, porque piensa que ellas aceleran su camino para llegar á esa luz bendecida.

En medio de mis goces materiales, despues de una noche de orgía, siento cierto tedio, un pesar que me ahoga... es el alma, que olvidada por algunas horas, me reprende llorosa y adolorida.

No es un sueño, el alma existe.

Lo que despues de una noche borrascosa, nos presenta en toda su desnudez, el horror de esos goces que nos aniquilan, ¿qué es?

Lo que despues de haber hecho una buena obra nos alegra y regocija, ¿qué es?

¿Qué cosa es lo que inmediatamente de haber hecho el bien nos proporciona ese placer íntimo, esa satisfaccion de nosotros mismos, que equivale á la mayor de las recompensas? ¿Qué es pues?

¿Qué es ese valor y ese deseo de poder morir en esos momentos?

¿Existe el alma? ¿Qué es esa luz que irradia de la mirada de un moribundo, que la fé ha fortalecido?

¿Qué es lo que inspira ese lenguaje del que está en la agonía, que jamás miente, que casi siempre profetiza?

¿Existe el alma?

¿Es esto el fin, ó solo el principio?

¿Dormimos cuando el alma duerme y la materia vela?

Me olvidaba de que hice propósito de ser un demagogo, un materialista furibundo, recordo que no estoy solo, me asusta el epíteto de apóstata, y me horripila siquiera pensar